

La resurrección de Jesús ¿Historia o Ficción?

¿Es la Resurrección de Jesús un Hecho Histórico?

Desde la infancia, la idea de la muerte nos confronta con nuestra propia mortalidad. Sin embargo, las palabras de Jesús de Nazaret, «porque yo vivo, ustedes también vivirán», ofrecen una esperanza poderosa. Pero, ¿son estas palabras realmente ciertas? ¿Es la resurrección de Jesús un **hecho histórico** o una simple creencia? Este artículo explorará las herramientas historiográficas que nos permiten examinar las declaraciones sobre la muerte y los eventos posteriores a Jesús, del mismo modo que cualquier otro documento antiguo. Descubre cómo la **historia** es el fundamento del cristianismo y por qué la resurrección de Jesús es un evento que puede ser investigado con rigor.

Haciendo Historia: Cómo los Historiadores Descubren la Verdad

¿Cómo distinguen los historiadores los **hechos históricos** de la especulación? Para eventos ocurridos hace más de 2,000 años, como la resurrección de Jesús, se utilizan **herramientas y métodos historiográficos**. Aquí te presentamos algunos de los procedimientos clave para determinar la veracidad de un acontecimiento:

- **Fuentes Tempranas y Acceso al Evento:** ¿Qué tan cercana es la fuente al evento? Cuanto menor es el tiempo transcurrido, mayor la fiabilidad, ya que hay menos espacio para la exageración o la leyenda.
- **Testigos Presenciales:** ¿Existen relatos escritos por testigos presenciales o por quienes tuvieron acceso directo a ellos?
- **Detalles Incómodos o Vergonzosos:** ¿El relato incluye

información que no se habría expresado a menos que fuera verdadera, incluso si resultara vergonzosa para la causa?

- **Testimonio Hostil o Enemigo:** ¿Tenemos fuentes que, a pesar de ser hostiles a la persona o mensaje, confirman el evento?
- **Múltiples Fuentes Independientes:** ¿El evento es confirmado por varias fuentes que no tienen una dependencia entre sí? Cuantas más fuentes independientes, mayor la confianza.

Para nuestra investigación, emplearemos el enfoque de «hechos mínimos», que utiliza solo datos: A) verificados historiográficamente y B) aceptados por una amplia gama de eruditos, incluyendo agnósticos y ateos. Este método se centra en los datos y el **análisis histórico** para establecer la verdad.

Los Hechos Históricos de la Resurrección de Jesús

Es crucial entender que estos hechos no se basan únicamente en el Nuevo Testamento, sino también en una variedad de documentos judíos y seculares. Los textos del Nuevo Testamento son tratados como biografías y cartas antiguas, no como «divinos» o «inerrantes», recibiendo el mismo tratamiento que otros escritos griegos y romanos. La pregunta es: ¿podemos extraer **historia** de estos documentos? La respuesta es un rotundo **sí**.

A continuación, los **hechos mínimos** resultantes del estudio historiográfico:

1. **Jesús murió por crucifixión.**
2. **Sus discípulos verdaderamente creyeron haber visto a Jesús después de su crucifixión.**
3. **Saulo de Tarso (Pablo) persiguió a los cristianos pero luego se convirtió en uno de ellos.**
4. **Santiago, el escéptico medio hermano de Jesús, repentinamente se convirtió en cristiano.**

5. La tumba de Jesús fue encontrada vacía.

Fundamento Histórico: Fuentes que Confirman los Hechos

Para respaldar estos hechos, nos apoyamos en diversas fuentes, además de los Evangelios, Hechos y Gálatas:

- **Cornelio Tácito (c. 55-120 D.C.):** Historiador romano que menciona a Jesús en el contexto del incendio de Roma bajo Nerón.
- **Gayo Suetonio Tranquilo (117-138 D.C.):** Historiador romano que describe la expulsión de judíos de Roma debido a disturbios instigados por «Chrestus» y el castigo a los cristianos.
- **El Talmud Judío (c. 135 D.C.):** Documento que contiene tradiciones orales judías, mencionando aspectos relacionados con Jesús.
- **Flavio Josefo (c. 37-97 D.C.):** Historiador judío-romano que menciona varios aspectos clave de la vida y muerte de Jesús, incluyendo a Santiago, su hermano.
- **Luciano de Samosata (Siglo II D.C.):** Satírico griego que, en su obra «La Muerte de Peregrino», deduce hechos importantes sobre los cristianos y su adoración a Jesús.
- **Mara Bar-Serapion (73 D.C. – Siglo III D.C.):** Filósofo asirio que, en una carta a su hijo, menciona a Jesús como un «Rey» sabio ejecutado injustificadamente.
- **Talo (52-55 D.C.):** Historiador romano cuyo trabajo es citado por Julio Africano, mencionando una oscuridad generalizada y un terremoto durante la crucifixión de Jesús.
- **Plinio el Joven (61-112 D.C.):** Autor romano y gobernador que documentó su persecución a los cristianos y su correspondencia con el Emperador Trajano.
- **Emperador Trajano (53-117 D.C.):** Su respuesta a Plinio el Joven detalla cómo lidiar con los cristianos.
- **El Toledoth Jesu (Siglo V):** Documento judío anticristiano que, aunque posterior, contiene tradiciones judías tempranas, confirmando la tumba vacía

de Jesús.

- **1 Corintios 15:3-5:** Un credo muy temprano, probablemente de la década del 30 D.C., que atestigua la muerte, sepultura, resurrección y apariciones de Jesús.

Hecho #1: Jesús Murió por Crucifixión

La **muerte de Jesús por crucifixión** es uno de los eventos más sólidamente atestiguados. Múltiples fuentes independientes, tanto cristianas como seculares, lo confirman. Historiadores judíos como Josefo, los cuatro Evangelios, el libro de Hechos, y el antiguo credo de 1 Corintios 15 lo mencionan. Además, historiadores romanos como Tácito y Suetonio lo afirman, y otras fuentes como Luciano, Talo, Mara Bar-Serapion y el Talmud lo corroboran.

Esta abrumadora evidencia ha llevado a expertos no cristianos a aceptar la crucifixión como tan «cierta como puede serlo cualquier **hecho histórico**». Las fuentes son **independientes** y muy **tempranas**, contienen narrativas **vergonzosas** y muchos eventos son declarados por **testigos presenciales**. Además, contamos con **testimonio enemigo** del Talmud judío, el Toledoth Jesu y Josefo. La muerte y crucifixión de Jesús cumplen con los más altos estándares de historicidad.

Hecho #2: Los Discípulos Creían Haber Visto a Jesús Resucitado

Este hecho se basa en el **testimonio temprano de testigos presenciales**. Es mencionado en el credo de 1 Corintios 15, los cuatro Evangelios y Hechos. No afirmamos la resurrección en sí, sino la «convicción de los discípulos». El credo temprano descarta la hipótesis de una leyenda, ya que no hubo tiempo para su desarrollo. Pablo, Juan y Mateo describen haber visto a Jesús resucitado, y no hay registros de que se hayan retractado.

Los primeros cristianos fueron perseguidos e incluso asesinados por su creencia. Los discípulos no solo escribieron

sobre sus experiencias, sino que sus propios seguidores, los Padres Apostólicos, también testificaron. Estaban dispuestos a sufrir y morir por lo que habían experimentado, una posición clave para saber si su creencia era falsa. Nueve fuentes confirman esta creencia temprana. Como concluye el estudioso escéptico Bart Ehrman: «Los historiadores... no tienen ninguna dificultad en hablar sobre la convicción en la resurrección de Jesús, ya que es un asunto de interés público; porque es un **hecho histórico** que algunos seguidores de Jesús llegaron a creer que fue levantado de los muertos poco tiempo después de haber sido ejecutado».

Hecho #3: La Conversión de Pablo, el Perseguidor de la Iglesia

La conversión de Pablo es un **hecho histórico** sorprendente. Antes de su encuentro con Jesús resucitado, Pablo era un acérrimo perseguidor de cristianos. Escribió sobre su experiencia en las cartas a los Corintios, Gálatas y Filipenses, y Lucas narra su conversión en tres pasajes de Hechos.

Este cambio drástico de un enemigo a un creyente, que antes lideraba y respaldaba el asesinato de cristianos, constituye un **testimonio enemigo y temprano** con múltiples **testigos presenciales**. Tanto Pablo como Lucas afirman que experimentó un encuentro con quien creyó ser Jesús resucitado. El hecho de que Pablo era un perseguidor era ampliamente conocido en la iglesia primitiva. Pablo sufrió inmensamente y fue martirizado en Roma, atestiguado por Tertuliano, Orígenes, Clemente de Roma, Policarpo y Dionisio de Corinto.

Hecho #4: Santiago, el Medio Hermano Escéptico de Jesús, se Convirtió en Cristiano

Santiago, el medio hermano de Jesús, es mencionado por Josefo en un pasaje incuestionable, incluso testificando sobre su martirio. Josefo confirma a Santiago como hermano de Jesús, condenado a muerte por lapidación (**testimonio enemigo**). Antes

de su conversión, Santiago no creía en las afirmaciones de Jesús (**testimonio vergonzoso**). Sin embargo, más tarde se convirtió en un firme creyente y líder de la Iglesia de Jerusalén.

¿Qué causó este cambio de 180 grados? El credo temprano de 1 Corintios 15:7 (**testimonio temprano y de testigos oculares**) nos da la respuesta: «Luego se apareció a Santiago, y después a todos los apóstoles». Es seguro decir que Santiago creyó haber visto a Jesús vivo después de su crucifixión, lo que lo convirtió en un creyente firme hasta su muerte. La conversión de Santiago es, sin duda, un **hecho histórico**.

Hecho #5: La Tumba de Jesús Fue Encontrada Vacía

El hecho de que los cuatro Evangelios y Hechos (múltiples **fuentes independientes**) afirmen que las mujeres (**testigos oculares**) encontraron la tumba vacía es sorprendente y, de hecho, un reconocimiento **vergonzoso**. Si los evangelistas hubieran querido dar más credibilidad, habrían usado a un hombre prominente como primer testigo. Las mujeres no gozaban de la misma credibilidad en ese tiempo.

Además, la tumba estaba en Jerusalén, el lugar donde el cristianismo floreció. Habría sido fácil para las autoridades judías identificarla y exponer el cuerpo, pero no lo hicieron. En cambio, sobornaron a soldados para que dijeran que los discípulos habían robado el cuerpo mientras dormían. Pero si dormían, ¿cómo lo sabrían? El Toledoth Jesu, una **fuentes enemiga**, también afirma que la tumba estaba vacía. Este hecho también se insinúa muy **temprano** en el credo de 1 Corintios 15: si Jesús murió, fue enterrado y resucitó, la tumba, por inferencia, debía estar vacía.

Atando Cabos: ¿Cómo Explicar Estos Hechos?

Jesús no fue el primer mesías, pero fue el único que transformó la vida de muchos judíos del siglo primero hasta el punto de que estuvieron dispuestos a sufrir y morir por su

creencia. Los judíos del Segundo Templo no tenían un concepto de un mesías resucitado, ni siquiera de un mesías sufriendo y crucificado! Un escéptico debe explicar el origen de esta creencia tan cercana a los hechos. ¿Por qué el cristianismo adoptó esta forma? ¿Por qué los primeros cristianos creyeron que su mesías era también Dios, un concepto extraño en sus propias escrituras judías?

Los escépticos han propuesto explicaciones como alucinaciones, ladrones de tumbas, teorías de desmayos y fraudes. Sin embargo, ninguna de estas explicaciones se alinea con los datos históricos:

- **Robo del Cuerpo:** ¿Quién estaría dispuesto a morir por una mentira conocida? Los mentirosos no son buenos mártires. Los discípulos pasaron de cobardes fugitivos a audaces defensores de la resurrección.
- **Alucinaciones:** No hay evidencia de alucinaciones masivas. Jesús se apareció a muchos individuos y grupos, creyentes e incrédulos. Las alucinaciones no explican la tumba vacía ni el cuerpo desaparecido. Además, no son «contagiosas» ni coordinables.
- **Teoría del Desmayo:** Los romanos eran eficientes matando. Incluso si Jesús hubiera sobrevivido a la brutal crucifixión, ¿podría haberse desenvuelto de sus vestiduras, movido la roca y evadido la guardia romana? Un mesías conquistador no se vería ensangrentado y golpeado. Poncio Pilato se aseguró de que Jesús estuviera realmente muerto.

Conclusión: La Esperanza que Surge de la Historia

Haber estudiado cuidadosamente estos **hechos históricos** me ha brindado una esperanza profunda. Puedo enfrentar a la muerte y estar seguro de que ha perdido su poder sobre mí y mis seres queridos que comparten esta misma esperanza. La muerte ha sido vencida, una realidad evidente para el apóstol Pablo cuando escribió: «¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh

sepulcro, tu victoria?». Para todo cristiano, la muerte ha muerto, porque, como dijo el profesor Habermas: «¡Muerte, no tienes nada!».